

## EDITORIAL

# Hacia la vida rural

**L**a encuesta “Chile nos Habla”, de la Universidad San Sebastián, ha revelado en su última versión una tendencia significativa: tres de cada cuatro chilenos aspiran a vivir en una zona rural en el futuro. Este hallazgo resalta un cambio de paradigma respecto a la percepción tradicional de lo rural, que antaño estaba asociada al atraso o la agricultura como única actividad predominante.

Hoy, las personas valoran atributos como la tranquilidad, el contacto con la naturaleza y una mejor salud mental, en contraste con el estrés y las limitaciones que perciben en la vida urbana. Sin embargo, esta preferencia por la ruralidad plantea importantes desafíos en términos de infraestructura, conectividad y sostenibilidad.

El estudio muestra que el 66% de los encuestados considera que la calidad de vida es mejor en zonas rurales. Aspectos como la

tranquilidad, el contacto con la naturaleza y el espacio personal son factores clave que impulsan este anhelo. Además, el 88% de quienes ya viven en zonas rurales está satisfecho con



**Tres de cada cuatro chilenos aspiran a vivir en una zona rural en el futuro, pero ¿En qué condiciones de ruralidad?”.**

su lugar de residencia, un porcentaje significativamente mayor al 36% de satisfacción reportado por los habitantes de las ciudades.

Sin embargo, es clave entender a qué tipo de ruralidad nos referimos. Se

debe entender cómo se ve la ruralidad de acuerdo a las condiciones e incluso, a nuestra geografía. Por ejemplo, en nuestra región el alcalde de Camarones, Cristian Zavala, ha subrayado reiteradamente la urgencia de mejorar la conectividad vial y digital en su comuna. Sin carreteras en buen estado ni acceso adecuado a internet, el atractivo de vivir en zonas rurales puede verse limitado, ya que estos factores son cruciales tanto para la calidad de vida como para el desarrollo económico.

Nuestra región claramente necesita revitalizar su vida rural, por sus tradiciones, por sus pueblos e incluso, por su desarrollo. La equidad territorial es un desafío enorme. Aun quedan muchas condiciones por mejorar para que esto pueda hacerse realidad, mientras se ve cómo más que crecer la vida rural, nuestros pueblos van quedando solos y cada vez con menos población.